

**IDEAS-SINTESIS FUNDAMENTALES DE LA X REUNION
DE AMIGOS DE LA CIUDAD CATOLICA
FORMULADAS EN EL ACTO LITURGICO FINAL**

FOR EL

RDO. P. VICTORINO RODRIGUEZ O. P.

Antes de la Exposición y Bendición eucarística, quisiera recordar brevemente algunas de las *ideas-síntesis* fundamentales de esta Reunión de La Ciudad Católica, que tengan en este momento fuerza de oración:

1. Creemos que en el misterio eucarístico (Cristo-Dios, Cristo-Persona Trinitaria, Cristo-Sacrificio permanente) se cifra el contenido de nuestra fe en Dios, que nos define fundamentalmente en profundidad de fe. Por eso nuestras sesiones comenzaron con la Misa.
2. Creemos que en el misterio de María tienen máxima expresión las maravillas de la gracia de Dios plenamente correspondida por la persona humana. Por eso ella es el prototipo de nuestra vida de creyentes. Por eso nos gusta orar a Dios con ella. Nuestras sesiones terminaban con el Santo Rosario.
3. Pensamos que el *teocentrismo* de pensamiento y de corazón no sólo da unidad y fuerza trascendente al programa de La Ciudad Católica, sino que es también el medio más eficaz de solidaridad salvífica: es Dios el camino más breve hacia los hombres.
4. Pensamos que no se puede hablar con verdad de "toma de conciencia" cuando no se da prioridad de valor a la Ley de Dios, universal y objetiva, sino que se autoconstituye uno en única y suprema norma de valor, es decir, que el individualismo nominalista, su derivado el "libre examen", el antropocentrismo socialista, la nueva teología sin Dios, son constantes del Anti-

cristo en la Historia, la *aversio a Deo et conversio ad creaturas* con que San Agustín define al pecado.

5. Creemos que pensar en serio y programar los derechos de Dios y nuestros correlativos deberes en el pensamiento, en la educación y en todo el comportamiento social es lo más meritorio que se puede hacer en La Ciudad Católica.

6. Por eso tenemos conciencia que las Reuniones de La Ciudad Católica tienen su primer y principal fruto en hacernos vivir personal y plenamente estas responsabilidades.

7. Como lo que pensamos, sentimos y deseamos irradiar en la vida familiar y en la sociedad vale ante Dios, sabemos que también valdrá ante los hombres, reconózcanlo o no ellos.

8. Las obras del espíritu se valoran por su densidad más que por su extensión o efectividad inmediata. Saber que la Santísima Virgen, en su silencioso y reducidísimo círculo, fue quien más dio gloria a Dios y más colaboró a la obra de la salvación de los hombres, nos da optimismo sobre el resultado de nuestra Reunión. La profecía de María de las "misericordias" (gracias) de Dios de generación en generación, sobre quienes la imitan (en la fidelidad a Dios), confiamos que nos alcance a nosotros.